

El Centro Interpretativo Guachimontones. Origen, concepto y operación

Ericka Blanco Morales* y Leticia Reyes de la Torre**

Guachimontones es un asentamiento prehispánico ubicado en Teuchitlán, Jalisco (figura 1). Arqueológicamente se entiende como el centro rector de la cultura denominada tradición Teuchitlán (Weigand, 1993), cuyo núcleo se localiza en los alrededores del volcán de Tequila, en los confines de la región Valles. Sus huellas arquitectónicas se extienden en varios estados del occidente de México, como Colima, Guanajuato, Zacatecas, Sinaloa, Nayarit y Aguascalientes.

El quehacer en Guachimontones recae tanto en la investigación como en la divulgación de la ciencia. A partir de 2005, una vez que se formalizó el registro de entrada al sitio arqueológico, el número de visitantes anuales sumó un total de 40 494, mientras que para 2008 la cifra se triplicó hasta alcanzar las 178 112 entradas. Desde ese año el promedio de afluencia oscila entre 140 000 y 150 000 personas.¹

Para 2010 el visitante podía apreciar durante su recorrido cinco de los círculos que conforman el centro ceremonial de Guachimontones. El diálogo se complementaba con la vista panorámica del valle para observar los elementos del paisaje: el volcán de Tequila, los yacimientos de obsidiana, los restos del cuerpo acuifero antiguo –hoy presa de la Vega–, el río Teuchitlán y las laderas. Sin embargo, hacía falta una estrategia de comunicación que explicara los hallazgos y resultados de las investigaciones, y sobre todo que respondiera a los requerimientos de inclusión social, aprendizaje, comprensión clara, interés y disfrute por medio de la experiencia. El objetivo era contribuir a la generación de valores que llevaran a conservar el patrimonio del sitio en particular y de la región donde se encuentra inmerso.

Con esta premisa, en 2005 la Secretaría de Cultura estatal diseñó un proyecto de espacio que incorporaba estrategias libres para la construcción de sentido y conocimiento sobre el pasado. Se apostó por un espacio que comunicara, interactuara y dialogara; en otras palabras, que sirviera de “puente” entre el público visitante, la comunidad y el sitio. En el mismo margen, el discurso del lugar permitiría entender y valorar los aspectos naturales y culturales del asentamiento a fin de

generar una actitud de respeto al patrimonio prehispánico y otorgar un nuevo sentido a la construcción del presente y el futuro.

El resultado fue el Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”,² cuyo discurso se encuentra estrechamente vinculado con los referentes que estructuran el porqué, el cómo y el cuándo del sitio, la región y su inserción en el macrocontexto de Mesoamérica. Asimismo se inserta en los contextos generales, pasados y presentes no sólo desde la óptica de una tradición regional, sino de la dinámica más amplia de la tradición cultural (Reyes y Vanegas, 2006).

¿POR QUÉ UN CENTRO INTERPRETATIVO?

Los museos han desempeñado un papel importante en la preservación de objetos de gran valor patrimonial, aunque hoy en día la conservación de los bienes culturales no se reduce al resguardo, estudio y mantenimiento de piezas y sitios. Como señala Fernández (2007), hoy los defensores de la nueva museología cuestionan el concepto convencional de un edificio contenedor de objetos y prefieren el de territorio –como estructura descentralizada–, así como el de patrimonio –material e inmaterial, natural y cultural– por encima del tradicional de colección y comunidad –concreta–, a fin de impulsar nuevas actitudes y comportamientos sociales.

Surgen así nuevos desafíos y objetivos alternos, pero en particular se hacen visibles los distintos públicos, algunos de ellos “nuevos” y con otros intereses, más participativos y preocupados por conocer, aprender y conservar el patrimonio. El resultado es la renovación y surgimiento de espacios novedosos para la conservación patrimonial (Reyes, 2011). La visión significa pensar de manera multidisciplinaria en un objetivo para el cual se deben diseñar estrategias sólidas que posibiliten la construcción veraz y estructurada del conocimiento; un espacio interesante y atractivo que no sólo responda a las expectativas de los especialistas, sino que también brinde al público los lineamientos ordenados y reales para la estructuración de significados, identidad, arraigo,



Figura 1 Sitio arqueológico de Guachimontones Fotografía © Javier Castro para el Centro Interpretativo Guachimontones "Phil Weigand", 2016

conocimiento y relación en el ámbito social. El efecto esperado es la formación de una comunidad más participativa, consciente y comprometida (Reyes y Vanegas, 2006).

CENTROS INTERPRETATIVOS Y PATRIMONIO

Un centro interpretativo se asocia con espacios o recursos de valor patrimonial que ofrecen diversas estrategias comunicativas, con lo que permiten a los usuarios obtener las claves para comprenderlos (Maldonado, 2010). Se encuentra constituido por infraestructura, programa –educativo, social, de investigación, administrativo–, recursos y personal que posibilitan el cumplimiento de los objetivos y la atención al usuario (*idem*).

Para la mayor parte del público, el nombre “centro de interpretación” o “centro interpretativo” no dice nada. Por ese motivo, algunos prefieren denominarlos como “centros de visitantes” o “centros de recepción”, “de acogida” o “de información”, dejando la palabra “interpretación” para su uso puertas adentro (Morales, 1994, 2009). Los centros de visitantes pueden asumir o no un compromiso para la interpretación. Esto depende de las “instalaciones”, el equipamiento –como la estructura y los soportes materiales, fijos o móvi-

les, de diverso grado de complejidad, que deben incluir medios o servicios interpretativos para la entrega o interacción de un mensaje en aras de atender al visitante– y, por supuesto, el proyecto educativo que le dé un sustento conceptual y le proporcione las estrategias para lograrlo (Morales, 2008; Reyes, 2011).

En centros dedicados al patrimonio cultural, el equipamiento tiene la función principal de promover un ambiente para el aprendizaje creativo, en busca de revelar al público el significado del legado cultural o histórico de los bienes que expone (Troya, 2008). Por lo general se espera que los centros interpretativos tengan un manejo conceptual diferente al de los museos de sitio: aplican materiales de la región y buscan integrar su arquitectura al paisaje y al concepto que se pretende difundir como un elemento más de interpretación. Según Fernández (2007), los centros que aplican el sentido de la interpretación y su compromiso social se convierten en el portal del “museo vivo” o del ecomuseo, y en uno de los compromisos de los centros de visitantes cuando logran funcionar como auténticos museos comunitarios.

Como espacio museable, el centro de interpretación no centra la atención en los objetos e incluso no depende nece-



Figura 2 Bosquejo del centro de visitantes por el arquitecto Francisco Pérez Arellano y aplicación con imagen de archivo
Fotografía © Centro Interpretativo Guachimontones "Phil Weigand", 2015

sariamente de piezas originales o valiosas, pues el énfasis se pone en las experiencias, la motivación, orientación y comprensión del bien cultural o natural y, por ende, en los significados. Dicho de otra manera, el objeto tiene importancia en la muestra interpretativa, si bien el contexto es lo que produce la experiencia: los objetos ayudan a comunicar ideas (Martín, 2007; Fernández, 2007).

EL CENTRO INTERPRETATIVO GUACHIMONTONES "PHIL WEIGAND"

El 3 de enero de 2012, el centro abrió formalmente sus puertas. El espacio responde a una visión holística, definida en tres ámbitos: la zona arqueológica propiamente dicha, la región y el centro de visitantes (Reyes y Vanegas, 2006). El edificio consiste en una extensión conceptual de los temas-ejes de interpretación y refleja mensajes torales. Desde su arquitectura, los conceptos fundamentales del diseño del edificio que motivaron al arquitecto Pérez Arellano fueron 1) la geometría de círculos concéntricos característica de los Guachimontones, 2) la incorporación del entorno natural que se integra al espacio interior a través de amplios ventanales, 3) la elección de materiales y sistemas constructivos sustentables, económicos, accesibles en la región y de mínimo mantenimiento, y 4) un diseño ambientalmente responsable con impactos mínimos al paisaje, así como el menor uso posible de energía eléctrica y de agua (Pérez, 2013: 59) (figura 2).

El proyecto museológico implicó el trabajo colegiado de especialistas de diversas ramas,³ quienes enriquecieron el diseño conceptual, educativo y museológico. El trabajo se materializó en 14 muebles de exposición interactiva basados en temáticas relacionadas con aspectos generales de la ciencia arqueológica, la concepción de Mesoamérica y los datos particulares del Occidente y los Guachimontones (figuras 3-5).

El proyecto educativo fue una unidad trascendental desde su concepto original (Reyes y Vanegas, 2006) hasta su puesta en marcha, en 2012. El componente aplicado anexa conceptos basados en una estrategia que funge como un soporte elemental en el proceso comunicativo, conocida como interpretación temática (Gándara, 1998; Jiménez, 2001, 2005, 2007). En términos generales, sirve para traducir los contenidos de la jerga arqueológica y ciencias afines al lenguaje que maneja el público no especializado. Se trata de "una actividad educativa orientada a revelar los significados y las relaciones a través del uso de objetos originales, experiencias de primera mano y medios ilustrativos, más que simplemente comunicar información factual" (Tilden *apud* Gándara, 1998: 463).

La interpretación temática debe su adjetivo al hecho de que los discursos de divulgación se desarrollan articulados con base en un eje temático. El tema o tesis central encapsula la esencia del discurso (Ham, 1992) y actúa como una

aseveración que presenta el *genius loci* o “genio del lugar”, es decir, aquello que hace único e irrepetible a un lugar o a un tema en particular (Blanco y Jiménez, 2009: 20). Lo anterior permite un mensaje concreto, algo conciso que durante el acto comunicativo se anticipa, se presenta y se reitera (*ibidem*: 20).

De manera adicional, bajo este esquema se diseñan programas temáticos que se presentan cada semestre, los cuales priorizan un tema dentro del discurso arqueológico general de Guachimontones (figura 6) y lo vinculan con la cultura actual de los pueblos que conforman la región Valles en busca de arraigo y sentido de pertenencia del pasado.⁴ Los programas se componen de una exposición temporal, conferencias, talleres, senderos interpretativos y actividades itinerantes.

Las exposiciones temporales abordan temas específicos de arqueología y ciencias afines, incluyendo el desarrollo sensorial por medio de imágenes, objetos, ideas y actividades (figuras 7-8). Su principio básico es forjar significados donde la pieza es un conducto, mas no el fin último. El guión se construye dentro del centro con el apoyo de instituciones de investigación involucradas en el tema en cuestión, así como con los miembros de las comunidades implicadas para que los contenidos se planeen, organicen y presenten de manera integral.

Los talleres y los senderos interpretativos son ejercicios para niños, jóvenes y adultos; los primeros proporcionan un tiempo para actuar de manera concreta en lo que han escuchado y observado, lo cual les permite la construcción de conocimientos más sólidos a través de ejercicio manual, didáctico y físico. En cuanto a los segundos, estos permiten el contacto directo de los visitantes con los valores sobre los que se quiere dar un mensaje, ofreciendo también experiencias vivenciales para incidir en el conocimiento significativo del participante.

Una propuesta reciente del Centro Interpretativo Guachimontones en cuanto a divulgación apegada a la educación es la de “Guachis va a tu escuela”, proyecto diseñado para visitar las escuelas primarias.⁵ Se trata de un museo itinerante de estructura inflable cuya exposición responde a temas arqueológicos, históricos, culturales y educativos en un entorno lúdico y didáctico, además de que promueve competencias para la vida y estimula la resolución de problemas de los escolares.

La museografía prioriza el uso de imágenes, pero sobre todo de actividades didácticas que implican la resolución de conflictos. El recorrido se presenta en temas relacionados con las sociedades agrícolas de Mesoamérica, las características generales de la tradición Teuchitlán, la organización familiar, los roles sociales y la economía. El programa incide con la educación formal al ofrecer experiencias apegadas al plan de estudio vigente e incluye todas las ramas del conocimiento psicomotriz, como matemáticas, lenguaje, ejercicio físico y la socialización mediante el trabajo en equipo.



Figura 3 Actividad en “museo inflable” del proyecto “Guachis va a tu escuela”
Fotografía © Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”



Figura 4 Exposición permanente, pasillo de arqueología
Fotografía © Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”, 2016



Figura 5 Actividades de música y danza en el sitio
Fotografía © Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”, 2015

COMENTARIOS FINALES

Espacios que propician la educación significativa como el Centro Interpretativo Guachimontones acercan a la sociedad con el patrimonio, la vinculan directamente con su realidad y forjan los lazos que se traducen en acción a favor de su protección. Sin embargo, a pesar de que se trata de un modelo que desde hace décadas acompaña a muchos parques nacionales naturales, históricos e incluso arqueológicos del mundo, en México el panorama no es el mismo.

Por lo general el patrimonio se entiende como un concepto estático, de modo que resulta fundamental dar a conocer su noción dinámica relacionada con la sociedad, su cultura y su puesta en valor mediante argumentos científicos, económicos, estéticos y sociales, dejando atrás los discursos “terminados” que suelen definir un mueble o inmueble (Blanco y Jiménez, 2009: 13-14).

Entre los próximos retos está el desarrollo de un método comparativo que busque la mejora de estrategias desde su planeación, aplicación y evaluación. Es importante generar un mecanismo de valoración de los programas y su trascendencia en la sociedad. Será necesario fortalecer los métodos de evaluación para que la estadística, además de resultados cuantitativos, contemple variantes cualitativas a modo de evaluar la adquisición de conocimiento que se traduzca en acciones reales de salvaguarda. ✦

* Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”

** Educadora ambiental, Gobierno del Estado de Jalisco

Notas

¹ Cifras tomadas del libro de registro al sitio arqueológico Guachimontones desde 2005 hasta el mes actual, con información del Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”.

² Debe su nombre al arqueólogo que inició con la investigación en el sitio y promovió el espacio para ser visitado por el público en general.

³ Por mencionar algunos, están Griss Arceo, Karin Balzaretto, Víctor Bedoy, Ericka Blanco, Rodrigo Esparza, Mary Fors, Cynthia Hernández, Jorge Herrejón, María Irma Iturbide, Irving Jiménez, Karen de Luna, Ignacio Michelle, Aurora Palomares, Leticia Reyes de la Torre, Sean Montgomery Smith y Juan Vanegas.

⁴ A partir de la inauguración del centro se han presentado ocho programas temáticos, entre los cuales destacan, de acuerdo con la preferencia del público, “Música que mueve regiones”, “El relato del día a día”, “Un peculiar modo de vida”, “Tradiciones al cuadrado: los cambios culturales después de Los Guachimontones” y “El alfarero es al barro”.

⁵ Proyecto coordinado por Susana Chávez Brandon. El guión museológico y museográfico estuvo a cargo de Ericka S. Blanco Morales, con diseño arquitectónico de Norberto Miranda Feldhahn.

Bibliografía

Beekman, Christopher y Phil C. Weigand, “Conclusiones, cronología y un intento de síntesis”, en P. Weigand, C. Beekman y R. Esparza, Zamora (eds.), *Tradición Teuchitlán*, Zamora-Guadalajara, El Colegio de Michoacán/Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, 2008.

Blanco, Ericka, “La difusión del juego de pelota prehispánico en Jalisco: la importancia de la divulgación para conservar y proteger los sitios arqueológicos”, documento entregado al programa Estímulos para la Creación y Desarrollo



Figura 6 Maqueta del sitio arqueológico de Guachimontones Fotografía © Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”, 2015

Artístico y Cultural, Guadalajara, Conaculta/Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, 2009.

Blanco, Ericka y Antonieta Jiménez, “La divulgación interpretativa-temática del juego de pelota en el sitio arqueológico Guachimontones (Teuchitlán, Jalisco)”, en *Red Patrimonio, Revista Digital de Estudios de Patrimonio Cultural*, 2009, en línea [www.redpatrimonio.org.mx].

Fernández B., C., “Museos o centros de visitantes”, en C. Fernández B. (comp.), *La interpretación del patrimonio en Argentina*, Buenos Aires, 2007.

Gándara, Manuel, “La interpretación temática y la conservación del patrimonio cultural”, en Barahana Cárdenas (coord.), *Memoria. 60 años de la ENAH*, México, ENAH-INAH, 1998, pp. 453-477.

Ham, S., *Environmental Interpretation: A Practical Guide for People with Big Ideas and Small Budgets*, Golden, North American Press, 1992.

_____, “Meaning Making. The Premise and Promise of Interpretation”, presentado en Scotland's First National Conference on Interpretation, Edimburgo, Royal Botanic Gardens, 4 de abril de 2002.

Jiménez, Antonieta, “La consolidación de la interpretación temática en México: ¿un paso natural?”, en *Boletín Electrónico del Centro de Información sobre el Patrimonio Cultural y su Manejo*, núm. 3, México, Coordinación Nacional de Centros INAH-DOS, 2007.

_____, “La gestión del patrimonio arqueológico en México. Valoración y propuestas”, tesis sin publicar, México, ENAH, 2005.

_____, “Tesis interpretativa-temática: las estrategias de síntesis de la cultura para la difusión de la arqueología”, en *Boletín de Antropología Americana*, México, IPGH, 2001.

Maldonado, T. N. J., “Proceso de evaluación y acreditación para los centros de educación y cultura ambiental”, Guía de evaluación externa, convocatoria 2012, CEECA/Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales/Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable, 2010.

Martín, M., “Museos y centros de visitantes”, en *Boletín de Interpretación*, núm. 3, Madrid, Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2007.

Morales, J. F., *Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2001.

_____, “¿Centros de interpretación?”, en *Carpeta Informativa del Centro Nacional de Educación Ambiental*, CENEAM, octubre de 1994.

Morales, M. J., “El sentido y la metodología de la interpretación del patrimonio”, en Mateos, S. (coord.), *La comunicación global del patrimonio cultural*, Gijón, Trea, 2008, pp. 53-77.

Morales, M. J., F. Guerra Rosado y A. Serantes Pazos, “Bases para la definición de competencias en interpretación del patrimonio”, en *Seminario de fundamentos teóricos y metodológicos para definir las competencias profesionales de especialistas en interpretación del patrimonio en España*, Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio, Madrid, CENEAM, 2009.

Pérez Arellano, Francisco, “El centro de visitantes”, en *El centro interpretativo Guachimontones*, Guadalajara, Secretaría de Cultura Jalisco, 2013.

Reyes de la Torre, Leticia “Proyecto educativo, bases y principios generales. Centro de Interpretación Arqueológica Guachimontones”, Guadalajara, Secretaría de Cultura de Jalisco, 2011.

Reyes de la Torre, Leticia y Juan Vanegas Pérez, “Un centro de interpretación arqueológica”, en *Anteproyecto del Centro de Interpretación Arqueológica de*

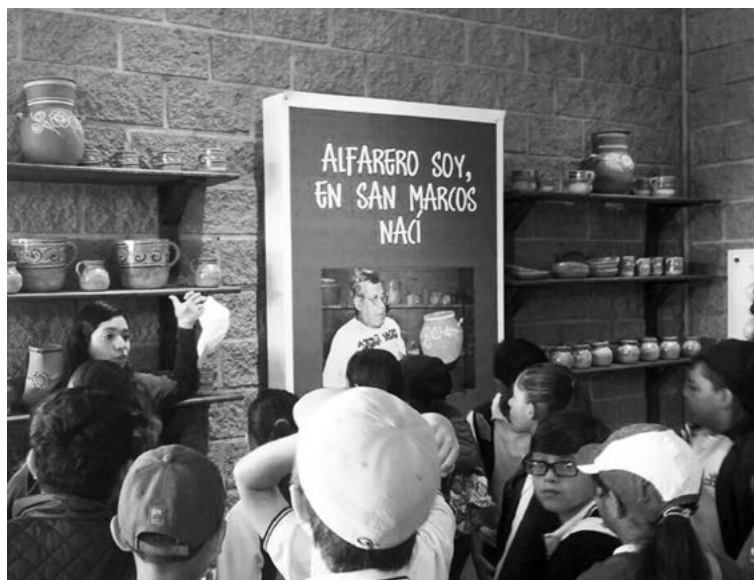


Figura 7 Exposición temporal *El alfarero es al barro*
Fotografía © Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”, 2016

Guachimontones, Teuchitlán-Guadalajara, Francisco Pérez y Asociados/Secretaría de Cultura de Jalisco, 2006.

Tilden, Freeman, “La interpretación de nuestro patrimonio”, Madrid, Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2006.

_____, “Interpreting Our Heritage”, 3a ed., Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1977.

Troya, C., “Centro de Interpretación Wikanda”, 2008, en línea [http://www.wikanda.es/w/index.php].

Weigand, Phil, *Evolución de una civilización prehispánica: arqueología de Jalisco, Nayarit y Zacatecas*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1993.



Figura 8 Taller de modelado en barro
Fotografía © Centro Interpretativo Guachimontones “Phil Weigand”, 2016